



SEMBLANZA DE DON JORGE ISAACS

Por MERIAM SÁNCHEZ DE ROCA

En mayo de 1864 la austera e ingeniosa Santa Fe de Bogotá resonaba bajo los cerros tutelares de Monserrate y Guadalupe. Un grupo de jóvenes bogotanos, que frisaban en los 30 años, de diferentes tendencias políticas, y aficionados a la literatura y a la poesía, se reunían (nos cuenta D. José Manuel Marroquín, uno de los fundadores de El Mosaico y autor de la célebre "Perrilla") a "tomar chocolate de media cenela, fumar y mentir de cuatro a seis horas... Entre nosotros jamás se habló de genio, ni del arte, ni de psicología, ni de soñadores, ni de estéticos, ni de lo ideal, ni de lo transcendente, ni de lo subjetivo, ni de tantas cosas así... Díscuras a esos entretencimientos literarios sin fe ninguna en nuestra propia literatura, y habiéndonos con los versos y las letras como años antes nos habíamos habido con las cometas y los trumpos esto es, como con meros instrumentos de diversión"¹. Sin embargo y a pesar de esta confesión, la mayoría de los miembros de la tertulia literaria de El Mosaico dio más tarde lustre a las letras colombianas. Varios de ellos camparon en la vida política del país, como rectores de la cosa pública. Fue una generación afortunada para Colombia.

Por aquel entonces llega a Bogotá un joven poeta del Cauca, completamente desconocido. Busca a D. José María Vergara y Vergara, principal miembro de El Mosaico. Vergara se entusiasma con los versos que le muestra y resuelve invitarlo a su tertulia. Esa noche de fines de mayo de 1864, acuden trece de los "mosaicos". Están los más cuarentes. La romántica y apocasta figura del poeta, su personalidad y sobre todo sus poesías, los ha impresionado a todos. Es tanto el entusiasmo, que allí mismo, por unanimidad, se hace un acuerdo (el único que se dictó mientras duró El Mosaico, 1855-1870) en que se resuelve que "todos los infrascriptos publicarán inmediatamente, a costa suya, las poesías de Jorge Isaacs". Entre las firmas más ilustres están la de D. Ricardo Carrasquilla, D. J. M. Vergara y Vergara, José Manuel Marroquín, D. José María Samper, y otras.

El libro estaba impreso pocos días después y D. Jorge Isaacs conquistaba dentro de los breves patios la fama de poeta excelente desde las columnas de *El Mosaico*, el mejor periódico literario que se publicara por entonces en Bogotá.

D. Jorge Isaacs había nacido en Cali en 1837. Quibdó, capital del Departamento del Chocó, reclamó ser también cuna del poeta. Pero parece que ha quedado ya dilucidada la cuestión, pues el mismo Isaacs afirmó en varias ocasiones haber nacido en Cali. Su padre era un judío inglés que fue de Jamaica al Valle del Cauca, en donde se estableció con éxito. Su madre, oriunda de esa tierra, llevaba los apellidos Ferrer y Escarpeta: español por el padre

e italiano por la madre. Dábanse, pues, en D. Jorge Isaacs, diferentes y marcadas tendencias ancestrales, que más tarde afluirían e influirían en el hombre y en el poeta.

Sus primeros años transcurrieron apaciblemente en la Hacienda de "El Paraíso", enclavada entre esos idílicos paisajes que él immortalizara en *María*. Después fue a Bogotá en donde adelantó sus estudios, pero sin llegar a adquirir una profesión formal. Vuelve al Cauca. Se casa con doña Felisa González Umaña. No tiene aún veinte años. América se sacude de romanticismo y Colombia se estremece y despedaza en luchas civiles e ideológicas. Isaacs toma partido en estas luchas. En 1854, como otros dos eximios poetas, D. Rafael Pombo y D. Julio Arboleda, empuña las armas contra la dictadura, y en 1860 se levanta Isaacs contra el General Tomás Cipriano de Mosquera.

En 1861 muere su padre, dejando los negocios en franca bancarota. La adversidad toma de la mano a Isaacs y no lo abandonará de ahí en adelante. Con todo, ardoroso y valiente, se hace cargo de la situación y en estos quehaceres es como lo encontramos en Bogotá en 1864, cuando hace conocer sus versos a los Mosaicos.

El libro de *Poesías* de Isaacs es hoy una curiosidad bibliográfica. Recoge las primeras poesías del autor: "composiciones ligeras, entre sentimentales y festivas"², pero de innegable inspiración y del más puro romanticismo, tales como *Río Mero*. Hay también en la colección algunas (*La vuelta del recluta*, *La muerte del sargento*) que recuerdan los días de campaña, y *La reina del campamento*, en la cual juega divertida la musa de Isaacs:

Oyada como un sargento
que han acordado a oficial,
cuemto de carantos
Tardó cuando va...

Después del éxito de sus *Poesías* en Bogotá, los amigos del Mosaico lo elogian, instan y ruegan para que siga escribiendo. Pero acosado por las penurias económicas, Isaacs vuelve al Cauca con el cargo de Inspector de Caminos. "Entonces hice los borradores de los primeros capítulos de *María*"³. En estos tres años posteriores contrae el paludismo, vuelve a Bogotá como diputado al Congreso por el partido conservador, y poco después, un día de junio de 1867 —exactamente hace hoy 100 años— en los escaparates de las librerías de Bogotá, aparece su novela *María* publicada en dicha ciudad con prólogo de Vergara y Vergara. "El libro colombiano más difundido en el mundo", a decir de Gómez Restrepo,

¹ Antonio Gómez Restrepo, *Historia de la Literatura Colombiana*. Tomo IV, Bogotá, 1953, pág. 220.

² Cf. Antonio García Almaraz, *Evolución de la novela en Colombia*. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XI, Bogotá, 1957, pág. 119, nota.

³ José Manuel Marroquín, Profrutero, *Don José Manuel Marroquín Incazo*, Bogotá, 1915, págs. 148 y 170.

Semblanza de don Jorge Isaacs [artículo] Miriam Sánchez de Roca.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez de Roca, Miriam

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Semblanza de don Jorge Isaacs [artículo] Miriam Sánchez de Roca.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile